



1 Marzo, 2018



## Exposición Portabella: Cine, vanguardia artística y actividad política

**C**ineasta, activista/agitador cultural y político. Pueden ponerse los tres conceptos en cualquier orden. Añadamos que ha sido productor (*Viridiana*, *Los golfos*), o cineasta que produce a otros cineastas.

Todas estas vertientes están reflejadas en la exposición «Pere Portabella: Cinema, art i política», ideada por Antoni Vila Casas y el propio Portabella para la Fundació Vila Casas y exhibida en el Museu Can Framis de Barcelona desde el pasado 12 de febrero y hasta el 23 de junio.

Tres conceptos en cinco espacios o ámbitos. Portabella intervino como cineasta (Escuela de Barcelona) y político (senador y moderador de la Assamblea de Catalunya, aunque sin militar en ningún partido) en una España franquista y post-franquista miserable y grisácea. Aunque sus films fueran clandestinos, sin ser todos necesariamente militantes en el sentido ortodoxamente político del término, proponían la revuelta a partir de un lenguaje distinto al de otra ortodoxia, la narrativa clásica. También ha sido así después de los años de plomo de la dictadura y hasta la actual y delicada situación política y social. No hay ruptura, sino evolución y búsqueda incesante, de *Nocturn 29* a *El silencio antes de Bach*. Además, continúa incidiendo en sus films como si estos fueran un *work in progress*: ha añadido una secuencia filmada en su momento con Oriol Arau, el abogado de Salvador Puig Antich, para el nuevo montaje de *El sopar*, el documental que realizó en 1974 con diversos militantes antifranquistas salidos de la cárcel y rodado el mismo día de la ejecución de Puig Antich; su último trabajo, *Informe general II. El nuevo rapto de Europa* (2015), es una necesaria prolongación en el tiempo del *Informe general* sobre unas cuestiones de interés para una proyección pública que dirigió en la transición.

En la exposición, acompañada de un miniciclo en la Filmoteca de Catalunya, queda revisada y expuesta (exponer el cine en el museo: Portabella ya fue objeto de una exposición en el Macba barcelonés en 2001 y en la Tate Modern Gallery londinense en 2011) su obra como director, el *affaire Viridiana*, la escenificación tan iconográfica del retorno de Josep Tarradellas a Catalunya, el entorno artístico del cineasta y su relación con Joan Miró, en la que aparece documentada una obra que fue efímera, el mural para el Col·legi d'Arquitectes, a instancias de Portabella, quien filmó tanto su elaboración como su destrucción.

Para hacer propuestas nuevas deben buscarse también nuevas formas, dice Portabella. Y define, en la conversación mantenida con Josep Ramoneda que conforma el catálogo de la exposición, la relación indisoluble para él entre cine y política: «*Son inseparables. Hasta que no fui a Madrid no me politicé, en el sentido de tener relaciones con personas significativas implicadas en los partidos. Pero en aquel período maduré un instinto, una intuición, una atracción hacia el radicalismo de las vanguardias artísticas en el período de las dos guerras mundiales. Duchamp, la desmaterialización del arte y el conceptualismo. Tuve relación con el grupo Dau al Set y el colectivo El Paso a Madrid (Saura, Millares y compañía), y entendí que los códigos eran el elemento esencial.*»

**Quim Casas**